Datos sobre la rasibilada en Venezuela

Enrique Obediente Sosa

Universidad de Los Andes

Resumen

A pesar de que la literatura dialectológica no nombra a Venezuela en las áreas hispanohablantes donde se da la *r asibilada*, este sonido se encuentra entre los hablantes de la Cordillera de Mérida (suroeste del país). El análisis del corpus recogido permite hacer las siguientes afirmaciones:

- a) [\check{r}] es realización tanto de $\lceil \bar{r} \rceil$ como de /r/, apareciendo incluso en todos los grupos líquidos, excepto **br**.
- b) Desde el punto de vista articulatorio, $\lceil r \rceil$ es una fricativa ápico-postalveolar. En los grupos líquidos, se combina de tal modo con la obstruyente precedente que el grupo aparece como una africada.
- c) Acústicamente se caracteriza por una difusión irregular de la energía en las altas frecuencias. La mayor intensidad se sitúa en el campo de frecuencias que constituyen el F2, excepto en los grupos líquidos, en los que está a nivel del F4; el espectro en este caso es similar al de un sonido africado. La curva LPC de [7] tiene una forma similar a una V invertida.

Abstract

In spite of the fact that in the literature on dialectology, Venezuela is not recorded as one of the Spanish-speaking countries where sibilant-r occurs, this sound does occur among speakers of the Andes region in the State of Mérida (southwestern part of the country). The corpus collected allows us to state the following:

- a) [\check{r}] is a realization of both $[\bar{r}]$ and /r/, including clusters, excepting **br**.
- b) From the articulatory point of view $\begin{bmatrix} r \\ r \end{bmatrix}$ is an apico-postalveolar fricative consonant. When in a cluster, [] and the preceding obstruent combine in such a way that they coalesce into an affricate.
- c) Acoustically, it is characterized by an irregular spreading of energy in the high frecuencies. The greatest intensity is found in the area of F2, except in clusters, where it is found around F4, the spectrum being similar to that of an affricate. The LPC contour looks like an upside down V.

Introducción

Aunque la literatura dialectológica no nombra a Venezuela en las áreas hispano-hablantes donde se da la *r asibilada*, o si la nombra es para decir que en este país no se la encuentra, he hallado este sonido, sin embargo, en hablantes de la región de los Andes, particularmente en los de la Cordillera de Mérida (suroeste del país), tanto en los centros urbanos como en el medio rural.1

Lo que expongo aquí es un avance de dos investigaciones en las que estoy participando. La primera se refiere a la *Gramática del Español hablado en Venezuela*, proyecto en el que me ha tocado la responsabilidad del estudio fonético de la región andina; la otra es el *Estudio Integral del Hombre Andino Venezolano*, proyecto en el cual coordino las investigaciones del área lingüística.

Fonología de la r asibilada

De acuerdo con los análisis del corpus recogido, la r asibilada ([\check{r}]) es realización (como variante individual) tanto del fonema $/\bar{r}/$ como del fonema /r/.

Como realización de $/\overline{r}/$

Para los que tienen la r asibilada en su habla, ella es la única realización de la vibrante múltiple, apareciendo, por tanto,

- * en posición intervocálica: perro, burro.
- * al inicio de palabra: *rama*, *reto*.
- * al inicio de sílaba interna después de s, l o n: israelí, alrededor, enredo.

Como realización de /r/

Como realización de la vibrante simple, [ř] ocurre

- * en posición final de sílaba interna y de palabra: arma, pelar.
- * en todos los grupos líquidos, excepto br: tres, droga.

De lo dicho se desprende que, en líneas generales, la aparición de la r asibilada en los Andes venezolanos se da en las mismas posiciones descritas para otros territorios hispanohablantes.

Características articulatorias y acústicas de [ř]

- a) Desde el punto de vista *articulatorio*, la r asibilada es una consonante fricativa ápicopostalveolar ensordecida o francamente sorda, dependiendo del entorno fónico. Tal como podemos observar en los espectrogramas que presento como casos ilustrativos (correspondientes a informantes masculinos y producidos en el CSL del Laboratorio de Fonética de mi Departamento), la r asibilada en posición final (ver espectrograma de "por") no presenta vibraciones glotales, en tanto que las otras dos muestran una cierta sonoridad: al inicio del segmento, en posición intervocálica, debida a un proceso de asimilación progresiva (ver espectrograma de "burro"), y al final del segmento, por asimilación regresiva, en el caso de los grupos líquidos (ver espectrograma de "tres"). En el caso de los grupos líquidos, la r se combina de tal modo con la obstruyente precedente que el grupo aparece más bien como una consonante africada.
- b) Acústicamente, la r asibilada se caracteriza por una difusión irregular de la energía en las altas frecuencias. La mayor intensidad se sitúa en el campo de frecuencias que constituyen el segundo formante (F2), excepto en los grupos líquidos, en los que está a nivel del F4. La curva LPC (Linear Predicting Coding = Coeficiente de Predicción Lineal) que, como sabemos, muestra la relación frecuencia/intensidad (la intensidad en dB para cada uno de los picos de los formantes), nos permite hacer la afirmación anterior. Como vemos en el gráfico de la página siguiente, la curva LPC típica de una r asibilada tiene una forma similar a una V invertida.

Si comparamos la estructura formántica y la curva LPC de la r asibilada con los otros sonidos que realizan en el habla los dos fonemas vibrantes de la lengua ([r], $[\overline{r}]$ y $[\mathfrak{1}]$), tenemos que:

- 1) La vibrante simple [r] presenta una curva LPC en pendiente negativa (\); la mayor intensidad se sitúa en el campo de frecuencias que conforman el F1, seguido muy de cerca por el F2 con valores muy similares.
- 2) La vibrante múltiple $[\bar{r}]$ despliega su mayor intensidad en el campo de frecuencias que forman el F1, tal como se observa en la curva LPC, la cual también se presenta como una pendiente negativa.
- 3) La vibrante fricativa [1] se caracteriza por tener sus formantes y su curva LPC similares a los de la vibrante simple. La diferencia entre una y otra radica en la difusión de la energía en mayor tiempo en el caso de la fricativa, rasgo común a todos los sonidos [+continuos].

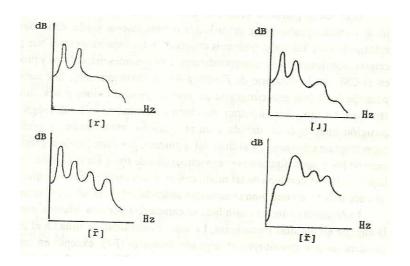


Figura 1. Curvas LPC típicas de cada r

Los valores promedio de los dos primeros formantes para cada uno de los sonidos analizados son los siguientes:

[r]	F1	500 Hz
	F2	1.200 Hz
[r]	F1	500 Hz
	F2	1.430 Hz
[1]	F1	550 Hz
	F2	1.300 Hz
[ř]	F1	830 Hz
	F2	2.100 Hz

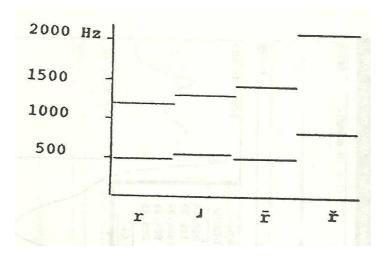
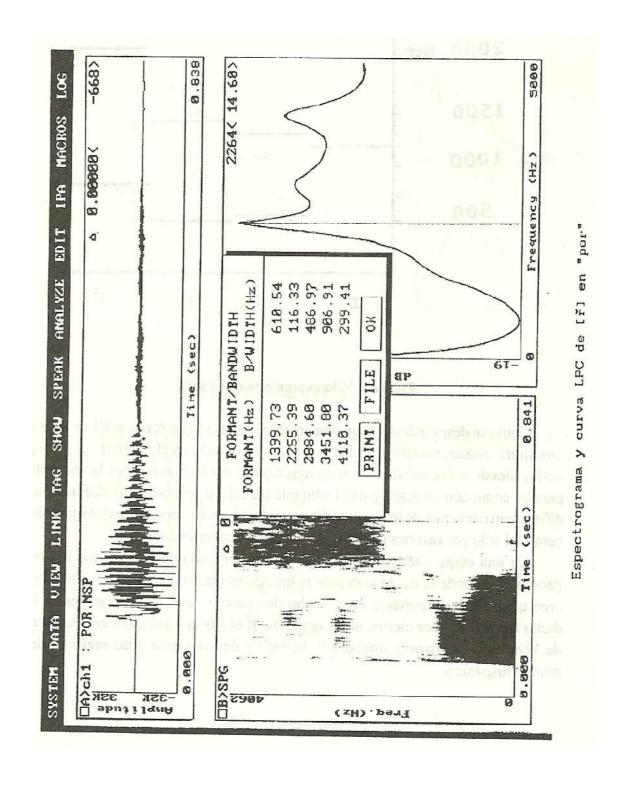
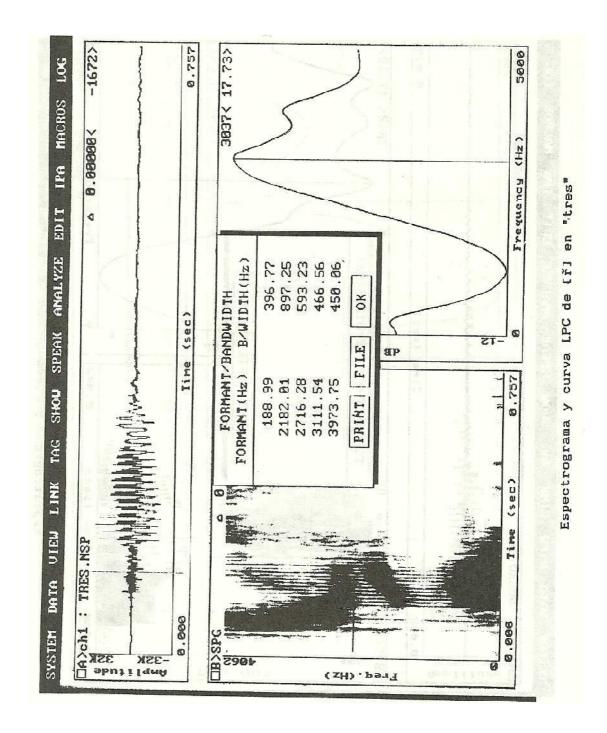


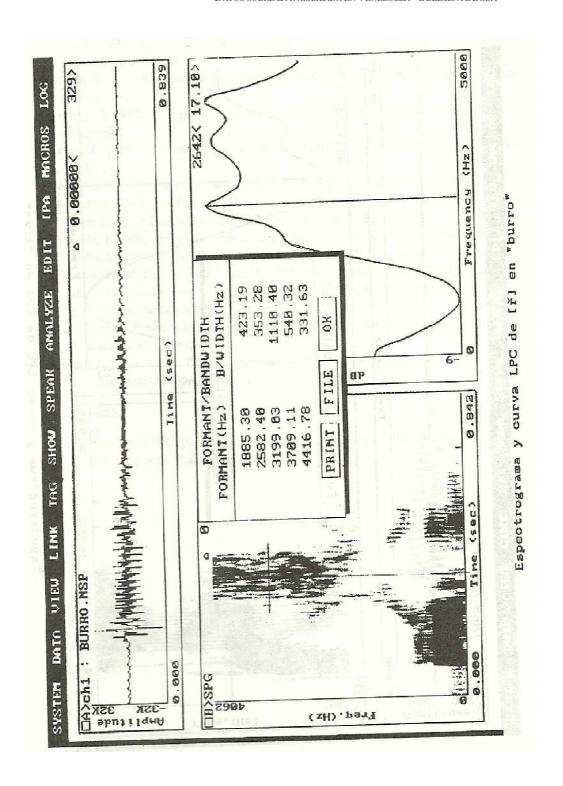
Figura 2. Valores promedio de F1 y F2

Como se desprende del esquema anterior, en los cuatro fonos el F1 se sitúa a una altura similar, excepto para la r asibilada. El F2 sube en el orden $[r \to I \to \overline{r} \to r$], siendo así la asibilada el fono más agudo; esa es la razón por la que se lo percibe como con un matiz palatal sibilante (de allí su nombre). Tal alófono, que difiere sensiblemente de lo que constituye un típico sonido vibrante, es interpretado como tal sólo por razones léxicas y siguiendo criterios fonéticos.

En una etapa ulterior de la investigación pretendo determinar los límites geográficos donde se da la r asibilada en los Andes venezolanos. Por el momento, creo que lo más importante es el hecho de constatar que, contrariamente a lo dicho hasta ahora por ciertos investigadores, sí existe la r asibilada en una parte de Venezuela de manera similar a lo hallado y descrito para otras regiones del mundo hispánico.







Notas

1. Manuel Navarro (1995, pp. 127-129) la encontró también en el habla de Puerto Cabello, aunque sólo como realización de $/\overline{r}/$.

Referencias

Alonso, A. 1967. Estudios lingüísticos. Temas Hispanoamericanos. Gredos: Madrid.

Alcina, J. y Blecua, J. 1975. *Gramática española*. Ariel: Barcelona [principalmente el apartado 2.5.12.4.].

Canfield, D. L. 1981. Spanish pronunciation in the Americas. The University Chicago Press.

Navarro, M. 1995. El español hablado en Puerto Cabello. Universidad de Carabobo: Valencia.

Navarro T., T. 191977. *Manual de pronunciación española*. CSIC: Madrid [principalmente § 112-117].

Obediente, E. 21991. Fonética y fonología. Universidad de Los Andes: Mérida.

Obediente, E. 1992. El sistema fonológico del español hablado en Venezuela, *El Idioma español de la Venezuela actual*. Cuadernos Lagoven: Caracas.

Obediente, E. 1992. El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y fonetismo, *Boletín Antropológico*, Nº 26, Universidad de Los Andes: Mérida.

Obediente, E., Mora, E. y Rodríguez, M. 1994. Caracterización articulatoria y acústica de las líquidas en el español de Venezuela, *Boletín Antropológico*, Nº 30, Universidad de Los Andes: Mérida.

Quilis, A. 1981. Fonética acústica de la lengua española. Gredos: Madrid [principalmente el apartado 10.2.2.4.].

Zamora, J. y Guitart, J. 1982. *Dialectología hispanoamericana*. Almar: Salamanca [principalmente el apartado 3.1.1.].